

# ESTUDIOS CULTURALES E IDENTIDAD NACIONAL DE CANADÁ Y MÉXICO: PROBLEMA DE COMPARACIÓN Y COLABORACIÓN

**Raymond A. Morrow\***

---

---

## INTRODUCCIÓN\*\*

**E**n este ensayo propondré una agenda exploratoria y comparativa de los estudios culturales de Canadá y México. Pese a que existen experiencias como la de México y Estados Unidos donde hay una basta literatura sobre el tema entre estas naciones, no hay equivalente entre Canadá y México,

con la excepción de los estudios económicos alrededor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Randall y Konrad, 1995).

La razón de esta ausencia es evidente: parece que hay poco que comparar. Son países diferentes tanto en su geografía como en su economía y política. Si se les ha considerado a Estados Unidos y a México como “vecinos distantes” (Riding, 1984), entonces Canadá y México aún son vecinos sin nombre. Por dicha razón deseo explorar y proponer esta agenda. El tema sugiere tres preguntas en un principio: ¿por qué elegir los estudios culturales?, ¿por qué comparar?, ¿y por qué hacerlo entre Canadá y México?

¿Por qué elegir los estudios culturales como problema?

---

\* Departamento de Sociología, Universidad de Alberta.

\*\* Versión revisada de un texto escrito originalmente en inglés para el segundo encuentro de la Asociación Canadiense de Estudios Mexicanos/Canadian Association of Mexican Studies, México, D.F., noviembre, 1996. Agradezco a Raúl Nieto y a Claudia Ytuarte-Núñez la edición en la versión en español y a Raúl Nieto su versión final.

Con excepción de la antropología cultural, hasta hace poco tiempo los estudios de sociedades modernas han marginado los problemas culturales a favor de factores económicos, políticos y sociales. El surgimiento de los estudios culturales en sociología y humanidades indicó un cambio importante: el reconocimiento del nuevo papel de la cultura en tiempos posmodernos (Brantlinger, 1990; Davies, 1995; Morrow, 1991). Sin embargo, a diferencia de algunos enfoques posmodernos, considero que los estudios culturales deben analizar los procesos de la reproducción social y cultural desde la perspectiva de la teoría crítica de la sociedad (Morrow, 1994; Morrow, 1995; Morrow y Torres, 1995). Por otro lado, el proceso de la globalización hace cada día más necesario tener en cuenta los estudios culturales transnacionales (Appadurai, 1996; Hannerz, 1996; Palumbo-Lui y Gumbrecht, 1997).

¿Por qué realizar una comparación?

Fundamentalmente las razones son científicas, ya que se requieren metodologías comparativas para construir generalizaciones científicas que deben tomar en cuenta lo que la tradición etnográfica ha dicho sobre los efectos críticos que conllevan los encuentros transculturales (Marcus y Fischer, 1986). Por consiguiente, es importante en cualquier estudio comparativo como el que aquí se propone referirse a los estudios etnográficos futuros, los cuales señalan que la crítica

transcultural se encuentra en la capacidad de los intérpretes para iniciar conversaciones. En el mejor de los casos un estudio transcultural es un diálogo, un

encuentro crítico. Siguiendo al filósofo-pedagogo brasileño Paulo Freire, considero que la crítica transcultural dialógica debe caracterizarse por el amor (no como un pretexto para manipular), humildad (no un acto arrogante), fe y esperanza donde la gente de las dos culturas intenten aprender más de lo que conocen hasta ahora (Berg, 1992: 10).

¿Por qué realizar dicha agenda entre Canadá y México?

La estrategia de los Estados Unidos para enfrentar la globalización ha traído como resultado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), lo que conlleva una nueva época de relaciones bilaterales entre México y Canadá. Anteriormente el gobierno de Canadá no tenía mucho interés en México, excepto por cuidar a los millones de turistas que visitan su país cada año. Por otro lado, ambos países a pesar de sus diferencias profundas comparten una experiencia común: su relación colonial e historia vividas en la frontera tanto económica como geográfica y audiovisual con el Estado-nación más poderoso del mundo, Estados Unidos. Como dicen los canadienses, vivir en esta frontera se asemeja a un ratón que duerme junto a un elefante.

En este ensayo exploratorio propondré como parte de la agenda los siguientes temas, que además están interrelacionados: 1) Considerar algunos de los problemas prácticos y sustantivos para la comparación cultural entre ambos países; 2) identificar algunos de los temas para contrastar dos tradiciones de investigación cultural con la política cultural; 3) esbozar algunas de las cuestiones relacionadas con las conexiones en-

tre cultura e ideología en los dos espacios nacionales; y 4) resumir algunas semejanzas del discurso sobre el carácter nacional y cómo en el contexto nuevo de globalización se refleja una crisis cultural nacional compartida por ambos países.

## 1. PROBLEMAS PRÁCTICOS Y SUSTANTIVOS

### 1.1. Dificultades y oportunidades

1.1.1. Hay varios obstáculos prácticos que impiden realizar estudios comparativos entre ambos países. Entre los obstáculos relevantes a superar tenemos:

1) No existe una tradición de estudios comparativos. Hay pocos estudios académicos emprendidos de parte de un país para estudiar al otro.<sup>1</sup> Algunas causas importantes son: escasez de recursos, becas e información.

2) Las colecciones bibliotecarias de libros y revistas son muy limitadas en comparación entre ambos países. Hay también una falta general de acceso a la televisión, radio o cable entre los dos países y poco intercambio audiovisual (Martínez-Zalce, 1997).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> En Canadá, por ejemplo, la capacidad para los estudios sobre México es limitada (Konrad, 1993). Aunque la Asociación Canadiense de Estudios Mexicanos es pequeña ha anunciado la publicación de una nueva revista hacia fines de 1999.

<sup>2</sup> Por ejemplo, la Universidad de Alberta tiene una biblioteca considerada como la segunda o tercera del Canadá y está entre las veinte mejores de América del Norte, pero cuenta con pocos libros y revistas en español sobre México y dentro de las ciencias sociales. Sería un proyecto muy impor-

3) Hay pocos canadienses en las ciencias sociales que manejen bien el español, y hay un nivel bajo de intercambios de profesores y estudiantes en todos los niveles. La dominación de los Estados Unidos en las relaciones triculturales distrae las prioridades bilaterales entre México y Canadá.

4) Históricamente la falta de un interés profundo entre los dos países se explica en parte porque:

a) Canadá aparece como invisible y México caricaturizado.

b) Hay pocos mexicanos entre los inmigrantes de América Latina en Canadá.

c) Sin embargo, los mexicanos en general saben que los canadienses no son norteamericanos o gringos, aunque no conozcan mucho sobre ellos. A lo mejor, en vez de pensar que todos hablan francés, advierten que hay canadienses que insisten en un buen inglés pero que son *quebecois*.

d) Desde afuera, un país con una población pequeña y una historia corta y con poca violencia como Canadá, parece carecer de interés académico respecto a las grandes tradiciones culturales y los conflictos políticos, como lo consideran los Estados Unidos.

e) Aunque para los turistas canadienses los mexicanos son amables y las ruinas prehispánicas espectaculares, son pocas las excepciones que entienden sobre la historia de México, sus problemas sociales, o los intereses compartidos en el TLCAN. No hay prejuicios fuer-

tante para los dos países el intercambiar libros y revistas nuevas y usadas para desarrollar centros de investigación.

tes entre los dos pueblos, pero hay una ignorancia enorme. Realmente resultaría interesante realizar un sondeo para comparar las imágenes y conocimientos de uno a otro país.

### 1.1.2. Oportunidades

El Internet, los nuevos tipos de turismo y programas de intercambio cultural han creado nuevas posibilidades de comunicación y colaboración. Hay un interés creciente por México de parte de los jóvenes canadienses a consecuencia de visitas turísticas o del Tratado de Libre Comercio, observadores canadienses durante las elecciones federales mexicanas y la crisis de Chiapas.<sup>3</sup> Algo semejante sucede con los jóvenes mexicanos.

### *1.2. Problemas sustantivos y posibilidades de comparación*

Más allá de los impedimentos prácticos, existe el hecho de las diferencias abismales entre ambos países. Los contrastes geográficos, políticos y socioeconómicos sugieren que existe poco que se pueda comparar. Mientras Canadá es a veces presentado como modelo de una sociedad democrática, México espera tal vez ser considerado un país en proceso

de transición a la democracia (Meyer, 1998; Spicer, 1995).

A pesar de las diferencias obvias, hay varias tendencias modernizantes (y globalizantes) que contribuyen a entender ciertas convergencias, un posible cambio de valores materialistas a posmaterialistas, así como el paso de autoridad tradicional a racional-legal.<sup>4</sup> Pero en México la realización práctica de estos valores y aspiraciones modernos está con frecuencia obstaculizada por instituciones rígidas.

La existencia del TLCAN justifica también la colaboración transcultural, y los intereses comunes entre Canadá y México requieren esfuerzos bilaterales en vista del atraso relativo de sus relaciones cooperativas. Estas posibilidades dependen de algunas semejanzas y paradojas. Por un lado, como países coloniales y colonizadores comparten un problema indígena. La negación de la civilización indígena en México tiene efectos más profundos que en Canadá, las demandas de reconocimiento por parte de Quebec crean una crisis permanente en la federación canadiense (Chevrier, 1999; Taylor, 1993).

Ambos comparten una frontera con los Estados Unidos, un país cuyo modo de modernización selectiva se proclama triunfalmente como modelo universal.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Recientemente se inscriben más estudiantes en cursos de español que de francés en la Universidad de Alberta. Cabe mencionar aquí que un documental sobre Chiapas fue premiado y luego distribuido por el National Film Board of Canada: "A Place Called Chiapas: Eight Months Inside the Zapatista Uprising", a Canada Wild Production, dirigido por Nettie Wild (véase [www.nfb.ca](http://www.nfb.ca)).

<sup>4</sup> Para el sentido específico de estos términos véase Inglehart, Nevitte y Basáñez (1996). Aunque la metodología comparativa de Inglehart es controvertida, tiene un valor descriptivo para trazar cambios diacrónicos.

<sup>5</sup> El concepto de "modernización selectiva" viene de Jürgen Habermas como alternativa a las teorías posmodernas de cambio histórico; véase Ray (1993) para su aplicación a sociedades periféricas.

Sin negar las realidades globalizantes de las sociedades de redes (Castells, 1996-1998), Canadá y México comparten la voluntad de guardar su autonomía para globalizarse a su manera. Como consecuencia de estas circunstancias, la mayoría de los intelectuales en los dos países comparten una crisis que deriva del fracaso de sus proyectos nacionales y de un desarrollo autónomo y democrático. Por eso también, sus tradiciones en ciencias sociales son distintas de los Estados Unidos, sobre todo en el campo de estudios culturales.

## 2. DOS TRADICIONES NACIONALES DE INVESTIGACIÓN CULTURAL

Se pueden identificar dos tradiciones emergentes de estudios culturales en Canadá y México, sobre todo en las disciplinas de sociología, antropología y comunicaciones. Aunque no es posible reseñar aquí las dos tradiciones de investigación cultural, presentaré algunos enfoques clave de investigaciones potenciales de comparación:

### a) Identidades culturales

La pregunta clásica de las humanidades era la de identidad nacional y regional: ¿quiénes somos? Desde la perspectiva de las ciencias sociales esta pregunta está hecha de manera comparativa, utilizando no sólo textos literarios y artísticos sino también documentos de la vida popular y cotidiana. En ambos casos (México y Canadá) estos temas reflejan los orígenes coloniales del desarrollo nacional y las posteriores luchas políticas con los Estados Unidos como superpo-

tencia vecina. En Canadá, un debate importante se encuentra en el decrecimiento de las diferencias culturales entre canadienses y norteamericanos (Forbes, 1985; Nevitte, 1996). Sería interesante comparar las dos versiones clásicas de crisis nacional: “el lamento” del filósofo George Grant en los años sesenta por la pérdida de la nación canadiense y “el laberinto” del poeta Paz lamentando la decadencia de la política posrevolucionaria mexicana (Grant, 1965; Paz, 1993). Se trata en los dos casos de un tipo de reflexión relacionado a una respuesta ambivalente a la tecnología en el contexto de relaciones de dependencia y un capitalismo incapaz de enfrentar los efectos humanos del “progreso” (Kroker, 1984).

En Canadá el problema de identidad nacional y federal se complica por tres razones fundamentales: el movimiento separatista de Quebec, las demandas de los grupos indígenas por la autodeterminación y la dominación de las industrias culturales norteamericanas (Goldie, Lambert y Lorimer, 1994; Taylor, 1993; Zinovich, 1994). En un libro importante reciente, el sociólogo canadiense Ian Angus ha presentado un nuevo planteamiento para renovar el discurso nacional de la identidad inglesa en el contexto nuevo de la crisis ecológica, la globalización y la crítica posestructuralista de identidades (Angus, 1997).

En México el debate se trata de un discurso de lo mexicano y su relación con el fracaso de la modernización (Lomnitz, 1995, 1999). A diferencia de Canadá, la cultura indígena era importante para la formación de la cultura nacional, aunque en la forma mistificada de la civili-

zación negada del México profundo (Bonfil Batalla, 1990).

b) La producción, recepción y reproducción de la cultura

La propuesta más importante de la sociología de la cultura después de los años sesenta ha sido la que abarca los procesos de la reproducción cultural (Bourdieu, 1990): ¿cómo se producen socialmente estas identidades nacionales o regionales?, ¿cómo se podrán analizar los discursos culturales y entender sus efectos como procesos de recepción?, y ¿qué son las relaciones entre las culturas populares y oficiales?

En Canadá el estudio de la producción cultural se ha centrado en el hecho de que la mayor parte de los productos culturales son importados de los Estados Unidos (Collins, 1990; Jeffrey, 1994). Por ello era importante la exclusión de las industrias culturales del TLCAN, ya que podrían ser una causa de conflictos políticos. Otros enfatizan la importancia de la competitividad de las industrias culturales canadienses (Finn, McFayden y Hoskins, 1994).

De forma parecida, en México el debate se centra en las debilidades de las industrias del cine y del mundo editorial. Al mismo tiempo hay preocupaciones distintas: el papel extraordinario desempeñado por las telenovelas (González, 1998) y la importancia de la artesanía y las diferentes culturas populares mexicanas (García Canclini, 1982, 1993, 1995).

c) Políticas culturales

El tema de la política cultural (*cultural polity*) ha sido importante para la

formación de ambos estados federales: ¿qué son las relaciones entre el Estado, el mercado y la producción cultural?, ¿qué papel juegan las instituciones públicas? y, como reto práctico, ¿cuáles son las posibilidades para fomentar una cultura democrática abierta al mundo globalizado, pero capaz de formar ciudadanos para una política nacional autónoma?

En los dos países, la creación artística y la cultural nacional tienen bastantes subsidios estatales directos e indirectos. En contraste con los Estados Unidos, no había ni fundaciones privadas para patrocinar la cultura ni los públicos extensos necesarios para mercados culturales. Desde los años treinta en Canadá una política nacional ha sido importante para proteger la industria de la radio, y más tarde la televisiva y los periódicos (Henighan, 1996; Finn, McFayden y Hoskins, 1994; Raboy, 1990). En los años cincuenta Canadá era un desierto cultural. Pero la creación del Canadá Council para patrocinar las artes e investigaciones universitarias ha cambiado todo, junto con consejos nacionales para ciencias naturales y sociales. Sin embargo, los gastos para investigación científica como porcentaje del producto nacional bruto son, junto con los de México, los más bajos de la OCDE.

Una contribución importante de la revolución mexicana fue el reconocimiento de una responsabilidad pública para el desarrollo educativo y cultural. Por falta de una clase media grande, sin hablar de una falta de gustos literarios o artísticos de esta clase, los mercados culturales mexicanos no han dado muchas oportunidades para creadores. A pesar de los problemas administrativos

en México, y las limitaciones inherentes del Estado en el campo de la cultura, los dos países ilustran la importancia del apoyo público. Hoy en día el INAH, Conacyt y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a pesar de sus problemas, juegan un papel imprescindible. La reforma de estas políticas e instituciones requiere, sin embargo, un tipo de investigación cultural sobre la organización de instituciones públicas que ya casi no existe. A pesar de los críticos que elogian los mercados libres, las culturas modernas de México y Canadá deben mucho a sus estados en cuanto a la conservación de su patrimonio y el fomento general a la creación.

#### d) Investigaciones culturales y educación crítica

La expansión de las universidades modernas ha puesto en marcha voces críticas que ponen en duda el poder político, el sentido común ingenuo y las mercancías libres desordenadas. Un síntoma importante de la crisis cultural de Canadá se ve en la institucionalización de Canadian Studies en los años setenta como respuesta oficial al movimiento separatista en Quebec, la hegemonía cultural de los Estados Unidos y el prestigio mayor de temas extranjeros en la división del trabajo universitario. Esta estrategia ha tenido éxito en el sentido de fomentar más investigaciones sobre temas nacionales, pero ha fracasado totalmente en su capacidad de construir y teorizar un proyecto nacional en la época de la globalización (Goldie, Lambert y Lorimer, 1994).

El caso de México por un lado es más simple porque, a diferencia de Canadá,

la falta de presupuestos frena la capacidad del sistema universitario para realizar sus responsabilidades nacionales. Y por otro es más complicado porque hay problemas políticos y administrativos que no se pueden resolver solamente con más dinero ni con las recetas neoliberales del Banco Mundial. La crisis de transición democrática se encuentra también en la necesidad de reformas universitarias que deben responder a las críticas neoliberales, sin que forzosamente acepten las soluciones propuestas. Es decir, los dos países deben hacer frente a los peligros y las oportunidades de la globalización en la educación superior (Castaños-Lomnitz, Didrikson y Newson, 1998; Fisher y Rubenson, 1998).

### 3. CULTURA E IDEOLOGÍA EN DOS ESPACIOS NACIONALES

En las sociedades modernas, la capacidad para realizar políticas nacionales depende en parte de la crítica de las tradiciones y del entendimiento de sus sistemas culturales. Desde la perspectiva de una sociología crítica pluralista, hay varias propuestas teóricas para investigar la cultura y revelar los efectos ocultos de la reproducción cultural. Normalmente se entienden como estrategias opuestas, pero también pueden considerarse como caras diferentes de una realidad compleja específica: *identidad*; o la hermenéutica crítica de las estructuras simbólicas: *poder*; o la explicación de la cultura como parte de un proceso hegemónico de reproducción cultural: *diferencia*; o la crítica posestructuralista de los procesos de exclu-

sión involucrados en todo régimen de conocimiento y prácticas de control; y *globalización*, o el análisis de las relaciones transnacionales emergentes que tienen como resultado el homogeneizar y fragmentar simultáneamente.

Cada uno de estos enfoques pretende realizar una crítica del concepto Estado-nación como una "comunidad imaginaria" (Anderson, 1983). Desde la perspectiva posmodernista existe el dicho de que con NAFTA "vivimos el comienzo del fin de (nuestros) Estados-naciones" (Falk, 1994: 23). Sin embargo, el Estado-nación deja un punto de referencia clave para la política práctica, las vidas personales, y para defender intereses sociales y económicos de una perspectiva territorial que en aspectos importantes es más real que nunca.

Como hemos visto, hay unas semblanzas ocultas e intereses comunes que se derivan de las experiencias de estos dos países marginales de América del Norte. De igual manera hay también en el discurso sobre el carácter nacional de los países otras semblanzas interesantes. No importan aquí los problemas bien conocidos de estos tipos de generalizaciones literarias y psicológicas. Lo importante es el porque de estas semblanzas expresadas en discursos artísticos. Por ejemplo, la literatura que trata de la identidad canadiense enfatiza cualidades como las siguientes: una soledad existencial en lucha contra la natura para sobrevivir; un sentido de estar victimado, un sentimiento compartido con animales, y una preocupación con la muerte (Atwood, 1972). Además, en contraste con la búsqueda de los protagonistas norteamericanos para la libera-

ción a través de la expresión personal, los canadienses de novelas prefieren disimular para sobrevivir (McGregor, 1985: 435).

Como es evidente para los mexicanos, hay paralelismos entre esta descripción y las representaciones clásicas del carácter mexicano. En el *Laberinto de la soledad* de Paz, por ejemplo, se encuentra también el tema de la soledad en una lucha por sobrevivir; en un miedo al fracaso y a la derrota que deriva de sentirse víctima de la vida; estrategias para disfrazar y disimular el devenir invisible; y una preocupación por la muerte. Sin embargo, existen algunas diferencias importantes, porque en el caso canadiense la lucha por sobrevivir es más frecuente contra la natura que contra otros hombres; la disimulación resulta más una reflexión existencial que silencio, y la mujer es menos un objeto del patriarca porque a veces puede tener la palabra como participante en la lucha contra la natura.

¿Cómo explicar estas semejanzas? Este ensayo no propone una respuesta clara. Indica una experiencia histórica muy diferente al destino manifiesto de los Estados Unidos. Existe un modismo de origen canadiense que data de los años cincuenta que dice "you can't win"; es decir, no puedes ganar y no vale la pena luchar contra los pendejos (Wilden, 1980: 4). No poder ganar es la otra cara de la actitud fatalista mexicana que se manifiesta de modo machista y tradicional en el grito de "no se raje", aunque la derrota sea inevitable. Tal vez, en vez de eso los mexicanos modernos prefieren exhortar a sus compatriotas con el lema, ¡sí puedo!



## CONCLUSIONES

Si Canadá sufre, según el filósofo político más importante del país, del malestar de la modernidad (Taylor, 1991), México se encuentra entonces entre una modernización subvertida y una posmodernidad prematura (Bartra, 1996). Este ensayo no pretende hacer más que indicar algunas agendas empíricas y otras especulativas para comparar estos dos países tan diferentes desde la perspectiva de los estudios culturales contemporáneos.

Como reflexión final, vale notar el reto de esta situación sin precedente para las críticas intelectuales de los dos países: la tensión entre los proyectos personales y colectivos. De un lado están las trampas de identidades personales reducidas a los proyectos colectivos imaginarios de clases, etnias o naciones. Aquí se sitúan las crisis de la izquierda política tradicional, que vive de imaginar utopías colectivas. En este nuevo contexto, es necesario repensar el fondo de los movimientos sociales en términos de la política de identidades (Calhoun, 1994) y las posibilidades de una crítica del sujeto desde la perspectiva de una pedagogía crítica (Morrow y Torres, de próxima aparición).

La solución neoliberal alternativa es simple y contundente, elogio de un individualismo posesivo como sujeto del libre mercado. En las palabras de uno de los vicegobernadores del Banco de México, "el único proyecto atendible para cada uno de nosotros es el personal. La búsqueda de un proyecto nacional debe abandonarse por un esfuerzo mucho más modesto y promisorio: reformar las

normas de manera que generen los incentivos correctos" (citado en Delgado, 1999). Pero el consejo de Octavio Paz, a veces olvidado por sí mismo en sus últimos días, se aplica también a Canadá y Quebec: "La historia de México, como la de todas las naciones, es un cementerio de proyectos. Pero sin esos proyectos los pueblos no son pueblos ni la historia es historia" (Paz, 1979: 337).

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict (1983), *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres y Nueva York, Verso.
- ANGUS, Ian (1997), *A Bordern Within: National Identity, Cultural Plurality, and Wilderness*, Montreal y Kingston, McGill-Queen's University Press.
- APPADURAI, Arjun (1996), *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*, Minneapolis y Londres, University of Minnesota Press.
- ATWOOD, Margaret (1972), *Survival: A Thematic Guide to Canadian Literature*, Toronto, Anansi.
- BARTRA, Roger (1996), *La jaula de la melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo.
- BERG, Charles (1992), *Cinema of Solitude: a Critical Study of Mexican Film 1967-1983*, Austin, University of Texas Press.
- BONFIL Batalla, Guillermo (1990), *México profundo: una civilización negada*, México, Grijalbo-CNCA.
- BOURDIEU, Pierre (1990), *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- BRANTLINGER, Patrick (1990), *Crusoe's Footprints: Cultural Studies in Britain and America*, Nueva York y Londres, Routledge.
- CALHOUN, Craig (comp.) (1994), *Social Theory and Politics of Identity*, Oxford, Basil Blackwell.

- CASTAÑOS-LOMNITZ, Heriberta, Axel Didrikson y Janice Newson (1998), "Reshaping the Educational Agendas of Mexican Universities: The Impact of NAFTA", en J. Currie y J. Newson, *Thousands Oaks*, Londres y Sage, pp. 275-293.
- CASTELLS, Manuel (1996-1998), *The Rise of the Network Society*, 3 vol, Oxford, Blackwell.
- CHEVRIER, Marc (1999), "Federalismo canadiense y autonomía de Quebec", en *Memoria*, febrero, pp. 11-31.
- COLLINS, Richard (1990), *Culture Communication and National Identity: The Case of Canadian Television*, Toronto, University of Toronto Press.
- DAVIES, Ion (1995), *Cultural Studies and Beyond: Fragments of Empire*, Londres y Nueva York, Routledge.
- DELGADO, Orlando (1999), "Privatización eléctrica y dolarización: una misma lógica", en *La Jornada*, México, 18 de marzo. Véase versión internet: <http://unam.netgate.net/jornada/delgado.html>.
- FALK, Lorne (1994), "The Border Prism", en J. Zinovich (comp.), *Canadas*, Nueva York, Semiotext y Marginal Editions.
- FINN, Adam, Stuart McFayden y Colin Hoskins (1994), "Marketing, Management and Competitives Strategy in Cultural Industries", en S. McFayden et al. (comp.), *Cultural Development in an Open Economy*, Burnaby, B.C. y Waterloo, Canadian Journal of Communication Corporation/Wilfred Laurier Press.
- FISHER, Donald y Kjell Rubenson (1998), "The Changing Political Economy: The Private and Public Lives of Canadian Universities", en J. Currie y J. Newson (comps.), *Universities and Globalization: Critical Theory*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- FORBES, H.D. (1985), *Nationalism, Ethnocentrism, and Personality: Social Science and Critical Theory*, Chicago y Londres, University Chicago Press.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1982), *Las culturas populares en el capitalismo*, México, Nueva Imagen.
- (1993), *El consumo cultural en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- (1995), *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- GOLDIE, Terry, Carmen Lambert y Rowland Lorimer (comps.) (1994), *Canada: Theoretical Discourse/Discours théorique*, Montreal, Association for Canadian Studies/Association d'études canadiennes.
- GONZÁLEZ, Jorge A. (1998), *La cofradía de las emociones (in)terminables: Miradas sobre telenovelas en México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- GRANT, George (1965), *Lament for a Nation: The Defeat of Canadian Nationalism*, Toronto, McClelland.
- HANNERZ, Ulf (1996), *Transnational Connections: Culture, People, Places*, Londres y Nueva York, Routledge.
- HENIGHAN, Tom (1996), *The Presumption of Culture: Structure, Strategy, and Survival in the Canadian Cultural Landscape*, Vancouver, Raincoast Books.
- INGLEHART, Ronald, Neil Nevitte y Miguel Basáñez (1996), *The North American Trajectory: Cultural, Economic and Political Ties Among the United States, Canada and México*, Nueva York, Aldine de Gruyter.
- JEFFREY, Liss (1994), "Rethinking Audiences for Cultural Industries: Implications for Canadian Research", en S. McFayden, C. Hoskins, A. Finn y R. Lorimer (comps.), *Cultural Development in an Open Economy*, Burnaby and Waterloo, ON, Canadian Journal of Communication Corporation/Wilfred Laurier Press, pp. 241-268.
- KONRAD, Herman W. (1993), *Los estudios sobre México en Canadá: Logros y nuevas direcciones*, México, traducción de Clarisa Portal, ITAM.
- KROKER, Arthur (1984), *Technology and the Canadian Mind: Innis/McLuhan/Grant*, Montreal, New World Perspectives.
- LOMNITZ, Claudio (1995), *Las salidas del laberinto: Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*, México, Planeta.
- (1999), *Modernidad Indiana: Nueve*

- ensayos sobre nación y mediación en México*, México, Planeta.
- MCGREGOR, Gaile (1985), *The Wacousta Syndrome: Explorations in the Canadian Langscape*, Toronto, University of Toronto Press.
- MARCUS, George E. y Michael M. Fisher (1986), *Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- MARTÍNEZ-ZALCE, Graciela (1997), "Popular Music: Exchanges Between Mexico and Canada", en J. Cohnstaedt y Y. Frenette, *Canadian Cultures and Globalization/Cultures canadiennes et mondialisation*, Montreal, Association for Canadian Studies.
- MCFAYDEN, Stuart, Colin Hoskins, Adam Finn, y Rowland Lorimer (comps.) (1994), *Cultural Development in an Open Economy*, Burnaby, B.C. y Waterloo, ON, Canadian Journal of Communication Corporation/Wilfred Laurier Press.
- MEYER, Lorenzo (1998), *Fin de régimen y democracia incipiente: México hacia el siglo XXI*, México, Océano.
- MORROW, Raymond A. (1991), "Introduction: The Challenge of Cultural Studies to Canadian Sociology and Anthropology", en *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, núm. 28, pp. 153-172.
- (1994), *Critical Theory and Methodology*, Newbury Park y London, Sage.
- (1995), "The Challenge of Cultural Studies", en *Canadian Review of Comparative Literature*, núm. XXII, pp. 10-20.
- MORROW, Raymond A. y Carlos Torres (1995), *Social Theory and Education: A Critique of Theories of Social and Cultural Reproduction*, Albany, Nueva York, State University of New York Press.
- (en prensa), *Critical Social Theory and Education: Freire, Habermas and Dialogical Subject*, Columbia University, Nueva York, Teacher's College Press.
- NEVITTE, Neil (1996), *The Decline of Deference*, Peterborough, ON, Broadview Press.
- PALUMBO-LUI, David y Hans Ulrich Gumbrecht (1997), *Streams of Cultural Capital: Transnational Cultural Studies*, Stanford, Stanford University Press.
- PAZ, Octavio (1979), *El ogro filantrópico*, México, Joaquín Mortiz.
- (1993), *El laberinto de la soledad/Posdata/Vuelta a El laberinto de la soledad*, México, FCE.
- RABOY, Marc (1990), *Missed Opportunities: The Story of Canada's Broadcasting Policy*, Montreal y Kingston, McGill-Queen's University Press.
- RANDALL, Stephen J. y Herman W. Konrad (comps.) (1995), *NAFTA in Transition*, Calgary, University of Calgary Press.
- RAY, Larry J. (1993), *Rethinking Critical Theory: Emancipation in the Age of Global Social Movements*, Londres y Newbury Park, CA., SAGE.
- RIDING, Alan (1984), *Distant Neighbors: A Portrait of Mexicans*, Nueva York, Knof.
- SPICER, Keith (1995), "Canada: Values in Search of a Vision", en R.L. Earle y J.D. Wirth (comps.), *Identities in North America*, Stanford, CA., Stanford University Press.
- TAYLOR, Charles (1991), *The Malaise of Modernity*, Conconrd ON, Anansi.
- (1993), *Reconciling the Solitudes: Essays on Canadian Federalism and Nationalism*, Montreal y Kingston, McGill-Queen's University Press.
- WILDEN, Tony (1980), *The Imaginary Canadian: An Examination for Discovery*, Vancouver, Pulp Press.
- ZINOVICH, Jordan et al. (comps.) (1994), *Canadas*, Nueva York y Peterborough, ON, Semiotext(e)/Marginal Editions.